

ORGANIZACIÓN MUNDIAL DEL COMERCIO

RESTRICTED

TN/CTD/M/16

4 de mayo de 2004

(04-1953)

**Comité de Comercio y Desarrollo
Decimosexta reunión en Sesión Extraordinaria**

NOTA SOBRE LA REUNIÓN CELEBRADA EL 1º DE ABRIL DE 2004

*Presidente: Excmo. Sr. Ransford Smith (Jamaica) para los puntos A-B
y Sr. Faizel Ismail (Sudáfrica) para los puntos C-D*

Temas debatidos:

| | | |
|----|---|---|
| A. | ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA | 1 |
| B. | ELECCIÓN DEL PRESIDENTE | 1 |
| C. | CAMINO A SEGUIR Y ORGANIZACIÓN DE LA LABOR FUTURA | 2 |
| D. | OTROS ASUNTOS | 4 |

A. ADOPCIÓN DEL PROYECTO DE ORDEN DEL DÍA

1. Se adoptó el proyecto del orden del día de la reunión contenido en el aerograma WTO/AIR/2273 de 17 de marzo de 2004.

B. ELECCIÓN DEL PRESIDENTE

2. El Presidente informó a los Miembros de que las consultas celebradas por el Presidente saliente del Consejo General acerca de la lista de personas propuestas para ocupar la presidencia de los distintos órganos de la OMC habían desembocado en la propuesta de designar al Sr. Faizel Ismail, Jefe de la delegación de Sudáfrica en la OMC, como Presidente del Comité de Comercio y Desarrollo (CCD) en Sesión Extraordinaria en 2004, y propuso que fuera elegido.

3. En consecuencia, el Comité eligió Presidente del CCD en Sesión Extraordinaria al Sr. Faizel Ismael, de Sudáfrica.

4. Al hacer la presentación del Sr. Ismail, el Presidente saliente dijo que había sido Jefe de la delegación de Sudáfrica en la OMC desde abril de 2002. Su experiencia en los campos del derecho y el desarrollo había hecho que ocupara un gran número de puestos prominentes, por ejemplo en el Departamento de Comercio e Industria de Sudáfrica. Había sido consultor en el Ministerio de Comercio en el período de 1994 a 1995 y coordinador de numerosos proyectos, entre ellos el Equipo de Política del CNA sobre Comercio Internacional, el Equipo del Departamento de Comercio e Industria en el Consejo Nacional de Economía, Desarrollo y Trabajo (NEDLAC), la reestructuración y construcción de las nuevas divisiones de relaciones comerciales internacionales y de fomento de las exportaciones de Sudáfrica y el Equipo Sustantivo de Sudáfrica responsable de acoger la UNCTAD IX. Dijo que, como sabían muchos Miembros, el Sr. Ismail también había sido el principal negociador de Sudáfrica en algunas importantes negociaciones. En 2003, fue Presidente de la Reunión General Anual del Centro de Comercio Internacional. Añadió que la experiencia del Sr. Ismail sería preciosa en su labor como Presidente del Comité y que aportaría un sólido liderazgo para hacer avanzar la labor en materia de trato especial y diferenciado.

5. El Embajador Smith de Jamaica traspasó la presidencia del Comité al Sr. Ismail de Sudáfrica.

6. En sus observaciones iniciales, el Presidente entrante dio las gracias al Embajador Smith por sus incansables esfuerzos y su perseverancia en la dirección de la labor del Comité en Sesión Extraordinaria y dijo que para él era un placer asumir ese desafío. Recordó el esfuerzo aportado por el Embajador Smith y los Miembros en la serie de reuniones extraordinarias antes de que esta cuestión fuera remitida al Consejo General en febrero de 2003. En lo que había resultado un difícil proceso, estaba claro que los Miembros no habrían conseguido avanzar como lo habían hecho si no hubiera sido por la dedicación y la perseverancia del Embajador Smith. Expresó la esperanza de que en los próximos meses el Comité en Sesión Extraordinaria siguiera beneficiándose de sus conocimientos y experiencia en materia de trato especial y diferenciado. Dijo que para muchos Miembros el trato especial y diferenciado se encontraba en el centro del Programa de Doha para el Desarrollo (PDD) y que las propuestas que habían presentado transmitían sus expectativas y su esperanza de que la OMC continuaría construyendo una relación positiva entre el comercio y el desarrollo. En esencia, esto exigiría que todos los Miembros siguieran haciendo del sistema multilateral de comercio un sistema equitativo y basado en normas equilibradas que contribuyera a apoyar el desarrollo económico y la integración de los países en desarrollo en el sistema multilateral de comercio. Dijo que sus esfuerzos se consagraban a colaborar con los Miembros para impulsar ese objetivo y que era necesario que los Miembros continuaran dando forma y contenido a la OMC y el sistema multilateral de comercio para convertirlos en un bien público mundial de valor para todos.

C. CAMINO A SEGUIR Y ORGANIZACIÓN DE LA LABOR FUTURA

7. El Presidente dijo que, como indicaba el aerograma, tenía la intención de consagrar la reunión en gran medida a debatir el camino a seguir y la organización de la labor futura del CCD en Sesión Extraordinaria. Dijo que comenzaría dando una visión general acerca de la situación del programa de trabajo, que comunicaría algunas reflexiones a los Miembros y que a continuación escucharía sus opiniones acerca de la forma en que el CCD en Sesión Extraordinaria debería estructurar su labor en los próximos meses a fin de procurar que se avanzara en ese ámbito. No hacía falta decir que el programa de trabajo sobre trato especial y diferenciado era un importante componente del PDD y que una evolución en ese ámbito repercutiría positivamente en el conjunto de las negociaciones de Doha. Estaba seguro de que los Miembros se daban cuenta de ese aspecto de su labor. Como sabían los Miembros, el párrafo 44 de la Declaración Ministerial de Doha reafirmaba que "las disposiciones sobre trato especial y diferenciado son parte integrante de los Acuerdos de la OMC" y encomendaba que se examinaran "todas las disposiciones sobre trato especial y diferenciado con miras a reforzarlas y a hacerlas más precisas, eficaces y operativas". Además, en el párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación se encomendaba a los Miembros "presentar informe al Consejo General con recomendaciones claras para una decisión en julio de 2002 a más tardar". Sin embargo, para esa fecha los Miembros no pudieron zanjar sus diferencias sobre la mayoría de las propuestas y al no poder cumplir el plazo éste tuvo que prorrogarse hasta el 31 de diciembre de 2002. Sin embargo, para esa fecha los Miembros lograron ponerse de acuerdo en que formularían recomendaciones sólo sobre cuatro propuestas relativas a acuerdos específicos. La falta de acuerdo sobre la mayoría de las demás propuestas relativas a acuerdos específicos y sobre el "camino a seguir" dio lugar a una nueva prórroga del plazo hasta el 10 de febrero de 2003, fecha para la cual los Miembros pudieron convenir acuerdo en formular recomendaciones sobre otras ocho propuestas relativas a acuerdos específicos, elevando a 12 el número total de recomendaciones sobre las que había acuerdo en principio. No obstante, persistieron las diferencias acerca de si las recomendaciones deberían o no plasmarse en un resultado. Así pues, en el informe de febrero de 2003 del Comité al Consejo General los Miembros convinieron en recomendar que el Consejo General tomase nota de las recomendaciones sobre las propuestas relativas a acuerdos específicos sobre las cuales los Miembros habían llegado a un acuerdo en principio y volver a ocuparse de la cuestión de su adopción en una fecha posterior. Los Miembros también recomendaron que el Consejo General ofreciera aclaraciones, según considerara apropiado, con respecto al párrafo 44 de la

Declaración Ministerial de Doha y al párrafo 12 de la Decisión sobre las cuestiones y preocupaciones relativas a la aplicación. El Consejo General tomó nota del informe y de las declaraciones que se habían formulado y acordó que el Presidente del Consejo General, en colaboración con el Presidente del CCD en Sesión Extraordinaria, entablara consultas sobre la manera de hacer avanzar el proceso.

8. Continuó diciendo que de conformidad con ese mandato, y sobre la base de las consultas que había celebrado, el Presidente del Consejo General había propuesto un enfoque basado en dos premisas fundamentales, a saber, que todas las propuestas relativas a acuerdos específicos permanecían sobre la mesa y serían tratadas; y que era esencial una categorización informal de las propuestas para abordarlas de manera eficaz. Dijo que tras largas y prolongadas consultas los Miembros habían podido ponerse de acuerdo sobre una serie de propuestas relativas a acuerdos específicos. En consecuencia, el Anexo C del proyecto de Texto Ministerial enviado a la Conferencia Ministerial de Cancún contenía 24 recomendaciones de los Miembros para adoptar medidas concretas sobre 25 propuestas relativas a acuerdos específicos. Se tomó nota de estos progresos en el párrafo 11 del Texto Ministerial revisado, en el que se disponía la adopción de las decisiones contenidas en el Anexo C del citado Texto. En él se estipulaba también que la labor sobre las propuestas remitidas a los grupos de negociación de otros órganos de la OMC continuase en esos foros bajo la estrecha vigilancia del Consejo General y que la labor sobre las restantes propuestas relativas a acuerdos específicos y otras cuestiones pendientes se llevase a cabo en el CCD en Sesión Extraordinaria. Como consecuencia de las preocupaciones manifestadas por algunos Miembros acerca del número de recomendaciones que contenía el Anexo C del Texto Ministerial revisado, en Cancún se incluyeron tres nuevas recomendaciones en el Anexo C. No obstante, el Anexo C no fue adoptado en la Conferencia Ministerial de Cancún, ni tampoco el proyecto de Texto Ministerial, por lo que aún estaban por adoptar las 28 recomendaciones sobre las que había habido acuerdo en principio.

9. Acto seguido dijo que tras haber sido designado Presidente del CCD en Sesión Extraordinaria había repasado todas las propuestas relativas a acuerdos específicos y había celebrado algunas consultas bilaterales informales. Basándose en su análisis de las propuestas y en las opiniones manifestadas de manera informal por algunos Miembros, había tratado de hacer una breve evaluación del programa de trabajo sobre trato especial y diferenciado con el objetivo de ver cuál era la mejor manera de hacer progresos y superar el actual punto muerto. En su opinión, el debate celebrado hasta la fecha sobre el trato especial y diferenciado no había sido productivo, en el sentido de que no había arrojado ningún resultado significativo. Dijo que los debates se habían polarizado y habían dado lugar a perspectivas divergentes no sólo en relación con las propuestas mismas, sino también con respecto al proceso. Estimó que por consiguiente era importante desbloquear ese punto muerto identificando las posibles áreas de convergencia, cosa que dependería de la voluntad política, la flexibilidad y la creatividad de los Miembros. Aunque tenía algunas ideas acerca de cómo proceder, para él lo mejor sería escuchar las opiniones de los Miembros acerca de cómo deseaban impulsar el programa de trabajo sobre trato especial y diferenciado. A tal respecto, planteó a los Miembros tres preguntas. Primero, preguntó qué deseaban hacer los Miembros con las propuestas sobre las que había habido acuerdo en principio; segundo, preguntó cómo creían los Miembros que podían hacerse más productivos los actuales debates sobre trato especial y diferenciado; y tercero, pidió a los Miembros que sugirieran propuestas en cuanto al camino a seguir para dar cumplimiento al mandato de Doha de hacer que el trato especial y diferenciado fuese más preciso, eficaz y operativo.

10. Dijo seguidamente que estaba más que dispuesto a escuchar las observaciones preliminares que pudieran tener los Miembros, aun cuando tenía la intención de analizar en detalle los temas relacionados con esas cuestiones en nuevas consultas informales, plurilaterales y de carácter abierto, que celebraría con los Miembros. Eso permitiría a los Miembros analizar cómo podían continuar su labor y abordar las áreas de convergencia en las que pudieran avanzar. Con vistas a un intercambio de opiniones franco y abierto sobre el camino a seguir y la organización de la labor futura del CCD en Sesión Extraordinaria, propuso continuar con la reunión en modo informal.

11. La reunión continuó en el modo informal.

12. Durante las consultas informales los Miembros expresaron un amplio apoyo al enfoque del Presidente. No obstante, hubo cierta divergencia de puntos de vista acerca de qué hacer con el paquete de 28 propuestas. Algunos Miembros estimaban que aun cuando se había trabajado mucho acerca de las propuestas relativas a acuerdos específicos, había todavía un gran número de propuestas que no se habían abordado. Dichos Miembros estimaron también que las propuestas deberían reforzarse más, lo que ayudaría a que los proponentes recuperaran la confianza en el proceso. No obstante, otros Miembros opinaron que la labor futura debería basarse en el progreso que ya se había logrado y que el paquete de 28 propuestas representaba un área de convergencia que debería adoptarse lo antes posible, y en todo caso claramente como parte de cualquier paquete de resultados que los Miembros pudieran convenir en adoptar en julio de 2004. También estimaron que no sería productivo reabrir las propuestas.

13. Con respecto a cómo podía desarrollarse de manera más productiva el debate sobre el trato especial y diferenciado, un gran número de Miembros expresó la necesidad de examinar el vínculo entre comercio y desarrollo, y de que la labor en materia de trato especial y diferenciado se ajustase a un criterio más horizontal. También se dijo que era necesario distanciarse del proceso mecánico que habían estado siguiendo los Miembros y dar con un nuevo enfoque de la labor relativa al trato especial y diferenciado. Se insistió en la importancia de que cualquier posible paquete de resultados que cobrara forma para julio debería tener un claro componente de desarrollo y se afirmó que aun cuando el marco relativo a la agricultura y al acceso a los mercados para los productos no agrícolas contendría un componente de trato especial y diferenciado, sería importante que en dicho paquete se incluyera como resultado la labor que se había realizado en el CCD en Sesión Extraordinaria. Algunos Miembros aludieron a la importancia de abordar algunas de las cuestiones horizontales subyacentes como la incorporación del trato especial y diferenciado a la estructura de normas de la OMC, el mecanismo de vigilancia, los objetivos y principios del trato especial y diferenciado, las necesidades especiales de determinados grupos de países, etc. Estos Miembros creían que el debate sobre algunas de estas cuestiones transversales contribuiría a aportar soluciones al resto de las propuestas relativas a acuerdos específicos. No obstante, otros Miembros mostraron su preocupación por el debate sobre cuestiones transversales, que a su juicio podría debilitar la concentración de los trabajos en las propuestas relativas a acuerdos específicos. Estos Miembros también dijeron que siempre habían tenido reservas acerca de las cuestiones transversales y se habían mostrado dispuestos a debatirlas sólo cuando se hubieran hecho progresos en el cumplimiento del mandato de hacer más precisas, eficaces y operativas las disposiciones sobre trato especial y diferenciado.

14. El Presidente agradeció a los Miembros este útil debate, que le había hecho entender mejor las cuestiones planteadas. Reiteró su intención de celebrar consultas informales en los próximos meses sobre la base de las preguntas que había formulado y las conversaciones mantenidas y esperaba que se pudieran hacer progresos sustantivos al respecto. Propuso que la reunión volviera al modo formal para tratar el último punto del orden del día.

15. A continuación, la reunión volvió al modo formal.

D. OTROS ASUNTOS

16. Dado que no se había propuesto el examen de ninguna cuestión en el marco de este punto del orden del día, el Presidente dio las gracias a los Miembros y levantó la sesión.
